



Franciscanum. Revista de las ciencias del
espíritu

ISSN: 0120-1468

franciscanum@usbog.edu.co

Universidad de San Buenaventura
Colombia

Sánchez Castelblanco, Wilton Gerardo

«Que les caigan brasas de fuego» (Sal 140,11). Comentario exegético del salmo 140

Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, vol. LIV, núm. 158, julio-diciembre, 2012, pp. 299-
331

Universidad de San Buenaventura
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529079011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

«Que les caigan brasas de fuego» (Sal 140,11). Comentario exegético del salmo 140

Wilton Gerardo Sánchez Castelblanco*

Resumen

El artículo pretende iluminar la realidad de la violencia nacional y mundial desde la perspectiva del Salmo 140. Se desarrolla en cuatro partes: en la primera se exponen y analizan las principales dificultades filológicas y textuales del salmo 140 y se propone una solución con base en los argumentos allí expuestos. En la segunda parte se presenta la estructura del salmo y los elementos en los que se funda. La tercera parte contiene la exégesis del texto, de acuerdo, especialmente, al método sincrónico de análisis literario y narrativo. La cuarta parte consiste en la conclusión que presenta la síntesis de los principales elementos teológicos que emergen del análisis exegético.

* Sacerdote de la diócesis de Chiquinquirá desde 1997. Doctorem in Sacra Theologia cum specializzazione in Theologia Biblica (Pontificia Universidad Gregoriana: 2009), Licenciatus in Re Biblica (Pontificio Instituto Bíblico de Roma:2004), Licenciatus in Theologia (Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá:1997), Especialista en Educación Sexual (Fundación Universitaria Juan de Castellanos: 1997) Licenciado en Ciencias Religiosas y Ética (Fundación Universitaria Juan de Castellanos: 1995), Baccalaureum in Theologia (Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá:1995). Profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de San Buenaventura, Universidad Javeriana y director del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Pertenece al grupo de investigación Teología Biblia y Religión de la Universidad de San Buenaventura que financia el proyecto en el que se inscribe este artículo: "Lectura bíblica del pluralismo religioso", iniciado el 1.º de febrero de 2010 y culminado el 31 de enero de 2012. Contacto: wiges@yahoo.es.

Palabras clave

Venganza, salmo 140, violencia, oración.

«Let burning flames come down on them» (Ps 140,11).

Exegetical commentary of Psalm 140

Abstract

The article seeks to illuminate the reality of domestic violence and global perspective of Psalm 140. It is developed in four parts: The first section presents and analyzes the main philological and textual difficulties of Psalm 140 and a solution based on the arguments presented there is proposed. In the second part the structure of the psalm is presented as well as the elements on which it is based. The third part contains the exegesis of the text according to, especially, the synchronous method of literary and narrative analysis. The fourth part is the conclusion where the synthesis of the main points emerging from the analysis theological exegesis is presented.

Keywords

Revenge, Psalm 140, violence, prayer.

Este artículo se escribe desde Colombia, país que ha visto enmarcada su historia por la violencia. Ha sido derramada mucha sangre por combatientes e inocentes desde la conquista española, pasando por la guerra de independencia, las guerras civiles del siglo XIX y, últimamente, el conflicto interno en todas sus formas¹.

.....

1 Para una descripción de la situación de violencia en Colombia a la que se alude, cf. Saúl Franco Agudelo, "Momento y contexto de la violencia en Colombia", *Revista Cubana de Salud Pública* 29 (2003): 18-36, <http://bvs.sld.cu/revistas/spu/>.

Sin embargo, la violencia tampoco es ajena al panorama internacional que ha sido fuertemente marcado por el acontecimiento que ahora se conoce como el «11 de septiembre»². A partir de entonces muchos comprendieron que la violencia no es un evento relegado a ciertas culturas y países tercermundistas, sino que impregna al mundo entero.

Inevitablemente la violencia deja víctimas que ven en la venganza una opción legítima para responder a una agresión sufrida por parte de quienes se identifican y actúan como enemigos³. Ese contexto hostil actual muestra la pertinencia del análisis del salmo 140 porque refleja algunos aspectos de la situación moderna, y pone de manifiesto las dificultades que presentan los salmos que, como este, piden a Dios su intervención en contra del enemigo: «Que les caigan brasas de fuego» (Sal 140,11).

1. El texto

Antes de proceder con la exégesis del salmo se mencionan algunas de las principales dificultades filológicas y textuales del mismo. La primera dificultad filológica se encuentra en la expresión presente en los versículos 2 y 5: **מְאִישׁ חַמָּסִים**, pues normalmente el adjetivo calificativo coincide en género y número con el sustantivo⁴; sin embargo, en este caso conviene entender **אִישׁ** en sentido colectivo⁵ para explicar el uso de **חַמָּסִים** en plural. Esta misma connotación plural está presente en la palabra **אָדָם**⁶, que a este propósito se puede entender como "gente".

-
- 2 Existe literatura abundante de lo que ocurrió ese día, cf. Mary Englar, *September 11. We The People*. (Minneapolis: Compass Point Books, 2007), 4-33; Robert Reeg, "The Twin Towers Fall", *American History* 39, 4 (2004): 38-39, 78-81.
 - 3 En efecto, los atentados del 11 de septiembre parecen abrir el debate acerca de la legitimación de la violencia desde el discurso religioso. Cf. Denis Pelletier, "Religion et violence", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 76 (2002): 25-29.
 - 4 Cf. Paul Joñon y Takamitsu Muraoka, *Gramática del hebreo bíblico* (Estella: Verbo Divino, 2007), 583 §148 a.
 - 5 Cf. Johannes Kühlwein, "אִישׁ 'is Hombre", en *Diccionario Teológico manual del Antiguo Testamento*. I. ed. Ernst Jenni y Claus Westermann (Madrid: Cristiandad, 1978), 215.
 - 6 Cf. Hermann Gunkel, *Die Psalmen* (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1965), 594.

En el versículo 3 el texto masorético presenta la palabra *יָגֹר* como imperfecto del verbo *גָּר*, sin embargo, algunos testigos del texto, entre los cuales se encuentra Qumrán (11QPsa)⁷, suponen la forma *יָגַר* del verbo *גָּרָה* que con su significado de "contender" se adaptaría mejor al contexto, de manera que esta transformación obedecería a un cambio deliberado para dar mayor legibilidad a la palabra. Así pues, la lectura del texto masorético es preferible y aunque puede representar un problema de orden filológico, hay que tener en cuenta que en este caso la raíz *גָּר* se puede entender también como una forma secundaria de *גָּרָה*⁸.

El salmo presenta algunas particularidades que realmente no constituyen una dificultad filológica pero que atraen la atención del lector. Así pues, en el segundo y quinto versículo la *י* inicial del imperfecto del verbo *יָגַר* no cae, como suele ocurrir con los verbos *יָפַח*, sino que aparece dentro de la forma más larga e inusual *יָהֲנִי*; en esa misma línea el versículo cuarto presenta *כִּמּוֹ* que es la forma larga de la preposición *כִּי* y que suele ser usual en poesía¹⁰.

De mayor relevancia para la exégesis y la interpretación del salmo es el problema de la palabra *יָרוּמוֹ* del versículo 9. En efecto, ante la dificultad de interpretar la función del imperfecto, se suele vocalizar *רוֹם* en hifil, haciéndolo depender de *אֵל* y suprimiendo *פֶּלָה* para ver *רוֹם* como objeto del verbo¹¹. Sin embargo, este intento de solución comporta demasiadas correcciones al texto masorético. También se puede entender *יָרוּמוֹ* no como un verbo sino como el vocativo de la raíz *רוֹם*¹², que haría de *יָרוּמוֹ* un epíteto de *יְהוָה*¹³. De todas maneras es más razonable interpretar este imperfecto como lo hacen los LXX: *μῆτις*

7 Cf. James Sanders, *The Psalms Scroll of Qumrân Cave 11*, DJD, IV (Oxford: Clarendon Press, 1965), 48.

8 Cf. Dieter Kellermann, "גָּר *gûr*", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, I, ed. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren (Brescia: Paideia, 1988), 2001.

9 Cf. Paul Joüon y Takamitsu Muraoka, *op. cit.*, 193 §71 b.

10 Cf. *Ibid.*, 354 §103 g.

11 Cf. Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos II* (Estella: Verbo Divino, 1996), 1602.

12 Cf. Mitchell Dahood, *Psalms III* (Garden City: Doubleday, 1970), 303.

13 Cf. Mitchel Dahood, "The compositive Name in Psalms 89,16-17 and 140,9", *Biblica* 61 (1980): 278.

וְלֹא יִשְׁתַּבְּחוּ¹⁴, es decir como una cláusula subordinada a la cláusula precedente con un matiz de finalidad: "para que ellos no se exalten"¹⁵.

En el versículo 10 se encuentra una incoherencia entre el sufijo de tercera persona masculino plural del verbo כָּסָה y la palabra ראש a la cual hace alusión. Es probable, como lo sugiere la Biblia Hebraica Stuttgartensia¹⁶, que se deba leer ראשם y que la desaparición de la ם final se explique por haplografía¹⁷. De todas maneras, aunque la palabra esperada sería ראשיהם, hay que tener en cuenta, que con relativa frecuencia el sufijo de la tercera persona plural, toma la forma del singular¹⁸. Así mismo, la forma esperada para el verbo כָּסָה es el plural que se lee en el qeré: יִכְסֹמוּ, sin embargo, como la crítica externa no es suficiente para avalar esta lectura, es preferible entender עָמַל en sentido colectivo como el conjunto de las acciones malvadas de los enemigos¹⁹ y leer el plural presente en el Ketib יִכְסֹמוּ.

La primera palabra del versículo 11 יָמִינוּ crea cierta dificultad, pues se puede vocalizar de acuerdo al qeré יָמוּנוּ, como un nifal del verbo מוּט que significa temblar; se puede corregir en יָמְטוּ siguiendo la sugerencia de la BHS, e incluso se llega a sugerir otra división de las palabras del final del versículo 10 y el comienzo del versículo 11: יָכֹסוּ מִן יָם וְעַד יָבֵשׁ²⁰. En este caso es conveniente resaltar que el verbo מוּט en hifil, como se entiende del ketib, significa "verter"²¹, y que dicha acepción se lleva bien con el contexto del versículo, que iniciaría con el yusivo: "viertan". Allí mismo es extraña la expresión נִחְלִים בָּאֵשׁ en vez de נִחְלִי־אֵשׁ que es más común (Lv 16,12; 2Sm 22,13; Sal 18,13. 14;

14 Cf. Alfred Rahlfs, *Septuaginta II* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979), 154.

15 Cf. Dharmakkan Dhanaraj, *Theological significance of the motif of enemies in selected Psalms of individual lament* (Glückstadt: Harrassowitz Verlag, 1992), 209.

16 Cf. Karl Elliger y Wilhelm Rudolph, *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart: Amer Bible Society, 1990), 1219.

17 Cf. Stephen Pisano, *Introduzione alla critica testuale dell'Antico e del Nuovo Testamento* (Roma: Pontificio Istituto Biblico, 2002), 28.

18 Cf. Thomas Lambdin, *Introducción al Hebreo Bíblico* (Estella: Verbo Divino, 2001), 88 § 85.

19 Cf. Siegfried Schwertner, "אָמַל 'āmāl Fatiga", en *Diccionario Teológico manual del Antiguo Testamento II*, ed. Ernst Jenni y Claus Westermann (Madrid: Cristiandad, 1978), 426.

20 Cf. Mitchell Dahood, "A Sea of Troubles. Notes on Psalms 55, 3-4 and 140,10-11", *Catholic Biblical Quarterly* 41 (1979): 605.

21 Cf. Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 1999), 409.

Ez 1,13; 10,2); ahora bien, dado que la preposición בְּ puede tener un matiz de causalidad²²: "brasas a causa del fuego", sin necesidad de corregir el texto se puede traducir: "brasas de fuego".

El hapax לְמִדְרָחָה del versículo 12 es tan difícil de interpretar que la BHS sugiere cancelarlo. Ante esta dificultad conviene tener presente dos circunstancias particulares: en primer lugar, la acepción cazar del verbo צִיד que antecede a לְמִדְרָחָה y el tipo de cacería que prevé la persecución de las presas hacia un lugar cerrado mediante una especie de emboscada²³. Con base en estos elementos y entendiendo la preposición לְ con un matiz de dirección²⁴, se puede entender "hacia el corral", entendido este último como un tipo de trampa usado en cacería.

La última dificultad textual es la forma del ketib יִדְעָה (v. 13), que al corresponder a la segunda persona, no concuerda con el contexto que pediría la forma de la primera persona יִדְעָתִי (qeré). Al encontrar esta segunda forma en numerosos manuscritos y versiones, se corrige el texto para vocalizarlo de acuerdo a ella.

El texto que se analiza tiene en cuenta las observaciones anteriores y se presenta en la tercera parte del artículo acompañado de la traducción.

2. Estructura

El primer elemento del salmo 140 es el título (v.1) que identifica el inicio del texto y que está presente tal cual en otros nueve salmos: (Sal 13,1; 19,1; 20,1; 21,1; 31,1; 41,1; 51,1; 64,1; 65,1). Sin embargo, no siempre existe un título explícito en todos los salmos (p.e. 1; 2; 10; 91; 93-97; 99; 104; 105-107; 111- 119; 135-137; 146-150), por eso la presencia del título enfatiza el comienzo del nuevo salmo y lo diferencia incontestablemente del salmo precedente.

22 Cf. Paul Joüon y Takamitsu Muraoka, *op. cit.*, 514 §132 e.

23 Cf. Moshe Greenberg, "Two new hunting terms in Psalm 140, 12", *Hebrew Annual Review* 1 (1977): 151.

24 Cf. Paul Joüon y Takamitsu Muraoka, *op. cit.*, 519 §133 d.

Acerca de los otros elementos del salmo, el segundo versículo es una petición de auxilio enmarcada entre dos verbos, el primero en imperativo (חֲלֹצֵנִי) y el segundo en imperfecto con valor de imperativo (תִּנְצְרֵנִי). Algunas características importantes de este versículo son: la palabra יְהוָה con valor de vocativo, la expresión מֵאִישׁ חֲמָסִים y su construcción en quiasmo, que se puede esquematizar así:

| | |
|------------------|----|
| חֲלֹצֵנִי יְהוָה | A |
| מֵאִדָּם רָע | B |
| מֵאִישׁ חֲמָסִים | B' |
| תִּנְצְרֵנִי | A' |

En los versículos 3 y 4 se encuentra la exposición de las acciones de מֵאִדָּם רָע y מֵאִישׁ חֲמָסִים. Esta unidad está delimitada al inicio por la partícula אֲשֶׁר que introduce la descripción²⁵, y al final por el סָלָה, que indica una pausa. De acuerdo a la terminología tradicional esta descripción recibe el nombre de "lamento"²⁶.

La estructura de la súplica del segundo versículo se repite en 5a. La novedad está en el verbo y en el primer elemento del quiasmo que conservan la misma disposición. El fuerte paralelismo entre el v. 2 y el v. 5a se aprecia a simple vista²⁷:



Los versículos 5b y 6 ofrecen la descripción de los personajes descritos en 5a; su correspondencia con los vv. 3-4 es evidente, no solo por el tema sino también por la forma, ya que estos versículos también se encuentran circunscritos entre el אֲשֶׁר del inicio y el סָלָה del final, además comienzan con el mismo verbo הִשְׁבֵּנוּ. Sin embargo,

25 Cf. Pierre Auffret, *Merveilles à Nos Yeux* (Berlin: Walter de Gruyter, 1995), 210.

26 Cf. Hermann Gunkel, *Introducción a los Salmos* (Valencia: Edicep, 1983), 229-232.

27 Para una profundización acerca del paralelismo semántico en los salmos, cf. Mark A. Futato, *Interpreting the Psalms. An Exegetical Handbook* (Grand Rapids: Kregel Publications, 2007), 36-37.

aparece una novedad en cuanto al objeto de las acciones de los malvados que en 3-4 no se menciona, en cambio en 5b-6 se propone mediante el sufijo de la primera persona singular: לִי, בָּעֲקָי (2 veces).

El v. 7 comienza una nueva unidad cuyo inicio se enfatiza mediante el סֶלָה que lo separa de la sección anterior, así como por el cambio de persona gramatical, pues ahora se trata de la primera persona. El versículo 7a es una afirmación de confianza²⁸, sobre la cual se justifica la súplica de 7b. Dado que también el v.8a está constituido por una afirmación de confianza que viene ampliada en 8b, los vv. 7 y 8 pueden ser considerados como una unidad al interno del salmo.

El v. 9, por su parte, pasa del perfecto (v. 8) al imperfecto con valor de imperativo; está compuesto por dos súplicas negativas en relación de paralelismo cuyos verbos abren y cierran el versículo coronado, además, por un tercer verbo en imperfecto que sirve de conclusión del versículo cuyo final está marcado con la presencia del סֶלָה .

Los vv. 10-12 contienen en práctica el modo concreto como el orante pide a Yahvé que su súplica sea escuchada. Estos versículos se caracterizan por el uso del imperfecto con valor de imperativo²⁹, que recalca su unidad. Dentro de esta unidad se puede distinguir muy bien el versículo 11 que se enmarca dentro de dos verbos que con su posición inicial y final acentúan su distinción formal del resto de la unidad. El mismo versículo 11 posee, como el versículo 9 que sirve de introducción a toda la unidad, una estructura de quiasmo que culmina con una conclusión. Esta última particularidad, que resalta el paralelismo existente entre el versículo 9 y 11, permite descartar cualquier hipótesis que coloque la palabra יְרוּמוֹ del v. 9 al interno del v. 10, como lo hacen algunos autores³⁰.

El versículo 12 continúa la propuesta concreta del orante contra los malvados que vienen citados con la expresión אִשֵּׁי־חַמָּס usada en

28 Cf. Dharmakkan Dhanaraj, *op. cit.*, 211.

29 Cf. *Ibid.*, 219.

30 Cf. Pierre Auffret, *op. cit.*, 208.

las peticiones de auxilio del inicio del salmo; así mismo la locución **אִישׁ לְשׁוֹן** evoca la descripción de las acciones de los hombres malvados mencionados en el versículo 4: **שָׁנְנוּ לְשׁוֹנָם**.

El versículo 13 es una fuerte afirmación de confianza en Yahvé, que se relaciona con el v. 8 pero, a diferencia de este, aquí no se describe únicamente la acción salvífica de Dios en auxilio del orante, sino que se amplía en favor del oprimido y del pobre.

El razonamiento del versículo 13 da como resultado la esperanza del versículo 14; la relación entre estas dos partes se evidencia por medio de la partícula **אֲשֶׁר** que indica cómo se precisa una circunstancia³¹. Se puede ver una relación entre 7 y 14, pues mientras que allí es el orante el que ha reconocido a Yahvé como su Dios, aquí son los justos los que lo reconocerán mediante la alabanza de su nombre. Ahora bien, mientras que con base en 7a, 7b constituía una súplica a Yahvé, en 14 b el nivel de esperanza y de confianza se aumenta: "los rectos morarán en tu presencia".

Con base en las anotaciones hechas hasta el momento la estructura del salmo se puede delinear de acuerdo al siguiente esquema:

| Título (140,1) | |
|----------------|--|
| A | Primera petición de auxilio (140,2) |
| B | Primera descripción de los malvados (140,3-4) |
| A' | Segunda petición de auxilio (140,5a) |
| B' | Segunda descripción de los malvados (140,5b-6) |
| C | Primera afirmación de confianza (140,7-8) |
| A'' | Tercera petición de auxilio (140,9-12) |
| C' | Segunda afirmación de confianza (140,13-14) |

Esta visión de conjunto del salmo deja ver que después del título hay tres partes que se distinguen con claridad. Tanto la primera como la segunda parte del salmo comienzan por una petición de auxilio (A

31 Cf. Luis Alonso Schökel, *op. cit.*, 59.

y A') y culminan con una descripción de la violencia de los malvados (B y B'). La petición de auxilio de la tercera parte (A') se introduce y se concluye con una afirmación de confianza (C y C').

Haciendo un análisis de los distintos elementos del salmo este contiene los elementos propios del género literario "lamentación individual"³², de manera que esta clasificación permite ponerlo en relación con otros salmos que poseen el mismo género literario y así poder entender mejor el salmo mediante el estudio de otros que le son afines y a la vez comprender mejor este género literario propiamente mediante el estudio de este salmo.

3. Exégesis

3.1 Título

לְמַנְצֵחַ מְזֻמֹּר לְדָוִד 140,1

Al director: Salmo de David.

La presencia del título al inicio del salmo merece una atención adecuada. El término לְמַנְצֵחַ, que aparece al inicio de 56 salmos, proviene de la raíz נָצַח que en piel significa dirigir (Esd 3,8.9); sin embargo, la utilización del participio en Ha 3,19 junto a la palabra נְנִיחָה, que significa música o instrumento musical, permite concebir en ese participio una interpretación musical³³ y, más estrictamente, un tipo de director musical. La preposición לְ que antecede a לְמַנְצֵחַ indica a quién va dirigido especialmente el salmo³⁴, mientras que la misma preposición acompañando a דָּוִד puede entenderse sea como una lamed *auctoris*³⁵, de manera que el salmo mismo se atribuye a David, sea como la indicación de la pertenencia del salmo a una colección, en este caso la colección de David³⁶.

32 Cf. Hermann Gunkel, *op. cit.*, 227-254.

33 Cf. *Ibid.*, 477.

34 Angelo Lancellotti, *I Salmi* (Roma: Paoline, 1984), 16.

35 Cf. Paul Joüon y Takamitsu Muraoka, *op. cit.*, 503 §130 b.

36 Angelo Lancellotti, *op. cit.*, 16.

3.2 La violencia verbal de los malvados

3.2.1 Primera petición de auxilio (A)

חֲלֹצֵנִי יְהוָה מֵאֲדָם רָע מֵאִישׁ חַמְסִים תִּנְצְרֵנִי 140,2

Librame Yahvé del hombre malvado, de la gente violenta salvaguardame.

El énfasis del texto se encuentra en la súplica misma y en יְהוָה, a quien se dirigen los imperativos que abren y cierran el versículo. La parte central está construida en forma de quiasmo y amplía el contexto de la súplica.

El verbo חֲלֹץ en los salmos significa, con la única excepción de 7,5, apartar de una situación negativa. De manera que su utilización sobreentiende ya un contexto nocivo del cual alguien, en este caso el orante, viene liberado. Aunque usando el imperativo no hay necesidad estricta de mencionar el sujeto del mismo, en este caso aparece para destacar que es justamente יְהוָה, a quien se dirige la súplica.

La preposición מִן que introduce el complemento del verbo חֲלֹץ, indica la circunstancia perjudicial desde la cual se pide auxilio a Yahvé y que acompaña ambos elementos del quiasmo. El primer elemento del quiasmo muestra la palabra אָדָם que aunque se encuentra en singular posee una connotación colectiva y que designa al ser humano en cuanto criatura diferente y dependiente de Dios³⁷. Este término evoca la caducidad del ser humano en cuanto éste fue hecho del polvo de la tierra (Gn 2,7) y en su condición mortal volverá a ella (Gn 3,19; Job 10,9; 34,15; Sal 90,3; Qo 12,7).

El אָדָם del cual el orante pide ser liberado tiene una cualidad específica, es un רָע אָדָם. Con este término se designa la desgracia y la maldad que sale del corazón del hombre (Gn 6,5; 8,21), contraria a Dios (Sal 5,5) y practicada por los malvados רָשָׁעִים (Sal 7,5). En sí mismo este adjetivo es bastante amplio, puede calificar desde las

37 Cf. Fritz Maass, "אָדָם 'ādām", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 161, 182.

imperfecciones físicas (Dt 17,1) hasta aquellas morales, es decir al hombre malo³⁸ (Qo 4,3; Dt 1,35; 17,5; Ne 13,17), como ocurre en este caso. El mal está estrechamente ligado al pecado de manera que el malvado es, por eso mismo, pecador (2Sm 24,17; Qo 8,12).

El segundo elemento del quiasmo מַאִישׁ הַמָּסִים se encuentra en paralelismo con el primero, tanto así que en este caso אִישׁ designa al ser humano en general sin una determinación concreta³⁹. La característica de ese tipo de gente es la violencia, que normalmente se relaciona con los enemigos. Ellos son los que practican הָמָס, ya sea con la boca (Pr 10,11) o con las manos (Job 16,17)⁴⁰. El que practica la violencia, así como el que hace el mal, suele ser llamado רָשָׁע (Pr 10,6; Sal 140,5). Así, aunque abstracta, la acción nociva de los malvados se centra en el campo de la violencia. El tema de Yahvé que salva de ella es coherente con el título que da un tinte davídico al salmo, pues precisamente en 2Sm 22,49 David da gracias a Yahvé que lo ha librado de la gente violenta.

El verbo נָצַר (salvaguardar) está como conclusión de la primera y de la segunda petición de auxilio (vv. 2.5a) e identifica la situación general en la que se encuentra el orante⁴¹. El hombre por su parte está llamado a salvaguardar la alianza con Yahvé (Dt 33,9; Sal 25,10), mientras que Este salvaguarda la vida (Sal 64,2) y el bienestar del hombre justo que se encuentra en grave peligro y le pide auxilio porque confía en Él (Sal 12,6-8; 32,7; 64,2; Is 26,3). En general, pues, נָצַר junto a שָׁמַר expresa el cuidado de Dios por su pueblo y por el individuo⁴². El orante acude a ese Dios porque él no es capaz de liberarse de la situación de maldad y de violencia en la que está y por eso le grita para que lo salve de sus enemigos⁴³.

38 Cf. Hans Stoebe, "רָעָר רָעִי", en *Diccionario Teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 1007.

39 Cf. Nikolaus Bratsiotis, "יִשְׁאֵל אֶתְּהָ אִישׁ", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 473.

40 Cf. Herbert Haag, "הָמָס הָמָס", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento* II, op. cit., 1116.

41 Cf. James Luther Mays, *Psalms* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2011), 430.

42 Cf. Georg Sauer, "נָצַר נָצַר", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 139.

43 Cf. Howard N. Wallace, *Psalms* (Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2009), 188.

3.2.2 Primera descripción de los malvados (B)

אֲשֶׁר חָשְׁבוּ רָעוֹת בְּלִבָּם כָּל־יּוֹם יַגִּירוּ מִלְחָמוֹת 140,3

Que maquinan maldad en el corazón, todo el día traman batallas.

El pronombre relativo pone en relación las acciones descritas en los versículos 3-4 con los personajes enunciados en el versículo anterior. Así pues, el אֲשֶׁר del versículo 2 es רָע precisamente porque maquina רָעוֹת en el corazón. En efecto, el verbo חָשַׁב expresa siempre un acto del pensamiento que sucede en el corazón (Is 10,7; 32,6; Pr 16,9)⁴⁴. La mención del corazón enfatiza que la maldad que maquina el malvado no es un mero accidente sino que proviene de lo más profundo de su ser, pues el corazón es la sede de los pensamientos (Gn 6,5; Dt 15,9; 1Sm 1,13; 1Cr 28,9; Sal 64,6; Jr 4,14; 17,10) y de los sentimientos del hombre (Sal 105,25; Jr 11,20)⁴⁵.

Ahora bien, la violencia formulada en el versículo anterior viene descrita en una acción un poco más concreta, que no se limita al campo del pensamiento o del corazón sino que se manifiesta en un acto violento concreto, indicado por el lenguaje militar del tramar batallas (Dt 2,9. 24; Dn 11,25). Además con el uso adverbial de la expresión כָּל־יּוֹם el orante manifiesta que la violencia a la cual se encuentra sometido no es esporádica y circunstancial sino perenne y duradera⁴⁶.

שִׁנְנוּ לְשׁוֹנָם כְּמוֹ־נֶחֶשׁ חֲמַת עֶכְשׁוֹב תַּחַת שְׁפָתָיו סֵלָה: 140,4

Afilan sus lenguas como la serpiente. Veneno de víbora hay bajo sus labios.

El orante describe mejor las asechanzas de sus enemigos mediante el lenguaje militar en el que se enmarca שָׁן, que alude a la preparación de las armas para la batalla, en concreto a su afilamiento (Dt 32,41; Is 5,28). Pero los violentos no afilan sus espadas sino sus

44 Cf. Willy Schottroff, "חָשַׁב hšb Pensar", en *Diccionario Teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 890.

45 Cf. Maurice Cocagnac, *I Simboli Biblici. Lessico Teologico e Spirituale* (Bologna: EDB, 1993), 477.

46 Cf. Ernst Jenni, "יָוֶם yōm Día", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 986-987.

lenguas⁴⁷. Con esta acción se indica el insulto (Sal 64,4), el engaño y la mentira (Sal 120,3-4; Pr 25,18), además de lo solapado del ataque al orante⁴⁸, que se sugiere por la mención de la serpiente, que en el mundo bíblico se destaca por su astucia para engañar⁴⁹.

La metáfora de la serpiente continúa con la mención del veneno de víbora, que hace referencia especialmente al estado psicológico de los violentos. En efecto, el término נֶחֱם que en este contexto significa veneno, hace referencia a la ira cruel y despiadada (Pr 27,4) de alguien en contra de otro (Gn 27,44; 2Re 5,12), en este caso a causa de la envidia (Pr 6,34)⁵⁰. La ira de los violentos reside debajo de sus labios o sea que es una manifestación exterior de lo que maquinan y tramán en el corazón. En efecto, mientras que el corazón designa la interioridad del ser humano, con שֶׁפֶה se hace alusión sobre todo a la facultad humana de hablar por medio de la cual los sentimientos del corazón salen hacia el exterior (Job 33,3). En esta primera descripción de los malvados se constata que su violencia proviene desde lo más profundo del corazón y trasciende abrupta y cruelmente hacia el exterior en contra del orante, a quien atacan con sus palabras⁵¹.

3.3 La violencia física de los malvados

3.3.1 Segunda petición de auxilio (A')

שְׁמֶרְנִי יְהוָה מִיַּד רָשָׁע מֵאִישׁ חָמְסִים תִּנְצְרֵנִי 140,5a.

Guárdame Yahvé de la mano del malvado, de la gente violenta salvaguardame.

El grito de auxilio se repite casi como al inicio, esta vez con el verbo שָׁמַר que subraya la asistencia que Dios presta a los hombres (Sal 16,1; 17,8)⁵². En esta parte del salmo רָשָׁע es un sinónimo de

47 En efecto, el salmista denuncia abiertamente el ataque que sus enemigos le hacen mediante sus palabras falaces. Cf. Steussy Marti J., *Psalms* (Danvers: Chalice Press, 2004), 198.

48 Cf. Gianfranco Ravasi, *Il libro del Salmi. Commento e Attualizzazione* III (Bologna: ed. Dehoniane, 1985), 838.

49 Cf. Maurice Cocagnac, *op. cit.*, 404.

50 Cf. Klaus-Dietrich Schunck, "חָמָה ḥēmā", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, *op. cit.*, 1094.

51 Cf. Marti J. Steussy, *op. cit.*, 198.

52 Cf. Georg Sauer, "שָׁמַר šmr Custodiar", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, *op. cit.*, 1235.

אָדָם רַע. Así pues, esta palabra identifica al hombre que puede hacer cualquier tipo de mal. El sentido metafórico de יָּ evoca un fuerte matiz de potencia (1Cr 18,3; 1Sm 23,7)⁵³, en este caso señala que el orante se encuentra en poder de los malvados, y por eso exige la liberación de parte de Yahvé. Con el término יָּ se puede ver también la evolución creciente de la maldad, que nace en el corazón, sale por la boca (labios) y se realiza con las manos⁵⁴. Finalmente la repetición de la segunda parte del quiasmo resalta una vez más el contexto violento del cual el orante pide ser liberado.

3.3.2 Segunda descripción de los malvados (B')

אֲשֶׁר חֲשָׁבוּ לְדַחֹת פַּעַמִּי בִּ140,5b

Que maquinan para enredar mis pies.

Como en la sección anterior, el final de este versículo describe los planes malévolos de los violentos, que empeñan su pensamiento en enredar los pies del orante. El sustantivo פַּעַם cuando se usa como sinónimo de רָגַל, posee una connotación metafórica que hace alusión a la firmeza para permanecer en los caminos de Yahvé (Sal 17,5). A este propósito se puede entender que el proyecto de los enemigos es hacer alejar al orante de Yahvé, es decir, hacerlo caer (Sal 57,7) mediante todo tipo de artimañas entre las que se encuentra el engaño (Pr 29,5).

טָמְנוּ־נֶאֱמָרִים פֶּחַ לִי וְחִבְלִים פָּרְשׁוּ רֶשֶׁת לִיד־מַעְגָּל מִקֶּשִׁים שְׁתוּרֵי־לִי כֹלָה בִּ140,6

Los orgullosos esconden un lazo y cuerdas contra mí,
han extendido una red al lado del sendero, han puesto trampas contra mí.

Ahora los que acosan al orante vienen llamados נֶאֱמָרִים, en efecto es frecuente encontrar que los pobres son perseguidos por los orgullosos y los soberbios⁵⁵, que a su vez se encuentran en estrecha relación con los malvados (Job 40,12), pues el orgullo es una de las

53 Cf. Adam Simon van der Woude, "יָּ yād Mano", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 925.

54 Cf. Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, op. cit., 1604.

55 Cf. Dieter Kellermann, «גָּאֵר gā' en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 1801.

características de los רָעִים (Job 35,12). Estos orgullosos no se limitan a tramar planes, sino que los ponen en práctica. En efecto es la primera vez que se describe abiertamente la acción de los malvados que se evoca mediante una triple imagen que alude a la caza. La primera imagen se asocia con 5c pues los lazos que los malvados esconden (Sal 119,110) se ponen contra los pies (Jr 18,22)⁵⁶. Junto a פָּח el uso de חֶבֶל refuerza la naturaleza falaz de la obra de los orgullosos, pues indica sea una cuerda cualquiera, sea, sobre todo en los salmos, la cuerda de una trampa (Sal 18,5.6). También el objetivo de extender una trampa es aprisionar por el pie (Sal 9,16) y ante esa desgracia sólo Yahvé puede salvar (Sal 25,1.5); esta segunda imagen ilustra el lugar donde se pone una trampa: al lado del sendero (Sal 142,4). La interpretación de estas palabras es igualmente metafórica, porque מַעְגַּל indica no sólo el camino en sentido literal, sino, como en este caso, la vida y especialmente un modo de vivir practicando la justicia, la equidad y la rectitud (Pr 2,9; Is 26,7). La última mención de la trampa en ese versículo parece tener una connotación más fuerte porque su uso suele estar en estrecha relación con la muerte (Sal 18,5; Pr 13,14; 14,27).

Finalmente la preposición לְ para indicar el objeto del múltiple engaño que aparece al inicio y al final del versículo recalca que todas las acciones embaucadoras que se tienden en contra del orante, que con base en 2Sm 22,6 se puede identificar con el rey David. En efecto, el título del salmo que lo califica como davídico no es gratuito, ya que hasta aquí en la persecución que describe el salmo se puede entrever la persecución soportada por ese Rey y el autor, si no es él mismo, por lo menos tuvo como telón de fondo no una persecución al azar sino esa persecución, la persecución de David por parte de Saúl.

Así pues, las noticias que el salmo ofrece, acerca de la acción malvada de los orgullosos, se encuentran en creciente desarrollo; van desde la ambigüedad o generalización hasta su concretización

56 Para una aproximación al llamado de venganza en las denuncias de Jeremías, cf. Michael Avioz, "The call for revenge in Jeremiah's complaints (Jer xi-xx)", *Vetus Testamentum* 55, 4 (2005): 430-437.

en un tipo de maldad que se expresa violentamente y que compromete embusteramente los sentimientos, las palabras y las acciones, la última de las cuales es la muerte.

3.4 Sabotaje del plan de los violentos

3.4.1 Primera Afirmación de Confianza (C)

140,7 אָמַרְתִּי לַיהוָה אֱלֹהֵי אֶתְהָ הָאֲזִינָה יְהוָה קוֹל תִּשְׁמָעֵנִי:

Yo digo a Yahvé: «Mi Dios eres Tú; escucha, Yahvé, la voz de mis súplicas.

El uso del perfecto אָמַרְתִּי en la esfera del presenta hace de esa primera afirmación una verdadera y propia declaración⁵⁷. El verbo אָמַר en sí mismo presupone la escucha, la comprensión y la respuesta o reacción por parte del oyente⁵⁸, de manera que cuando el orante habla a Yahvé espera una respuesta de Él. Ahora bien, el contenido del mensaje se articula en dos partes: en primer lugar el acto mismo de confianza «אֱלֹהֵי אֶתְהָ» que posee una connotación de consagración (Sal 22,11) en la que אֱלֹהֵי el no se entiende como un epíteto de יהוה sino como un nombre común⁵⁹. Con esta fórmula se declara la pertenencia a un Dios (Sal 118,28) que puede ser pronunciada con motivo de una alabanza o en una situación de peligro, pues es deber de un Dios salvar a sus devotos (Is 44,17). Así las cosas la primera parte del versículo prepara a la segunda y el nuevo imperativo sirve de transición entre las primeras peticiones de auxilio y la petición de 9-12. El orante habla a Yahvé y le pide escuchar su voz, que no es un mero grito desordenado sino la expresión concreta de sus súplicas⁶⁰, cuyo contexto es la angustia y el peligro (2Cr 6,21; Sal 28,6). El contenido de la súplica son los ruegos ya expresados y los que están por expresarse como consecuencia de tener a Yahvé como Dios.

57 Cf. Paul Joüon y Takamitsu Muraoka, *op. cit.*, 377 §112 f.

58 Cf. Siegfried Wagner, "אָמַר", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, *op. cit.*, 714.

59 Cf. Frank Moore Cross, "אֱלֹהֵי אֶתְהָ", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, *op. cit.*, 548-549.

60 Cf. Casper J. Labuschagne, "קוֹל", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, *op. cit.*, 795.

יְהוָה אֱדָוְנִי עַל יְשׁוּעָתִי סִכַּתָּה לְרֹאשִׁי בַּיּוֹם נֶשֶׁק 140,8

Yahvé, Señor mío, fuerza de mi salvación, recubriste mi cabeza en el día de las armas.

En el versículo anterior Yahvé era llamado אֵל, ahora, con el אֱדָוְנִי que indica un dominio supremo y universal⁶¹, el orante se le somete completamente. Reconocer a Yahvé como Señor, implica reconocerse como su siervo (Gn 18,3; Ex 4,10). Esta admisión es tan fuerte que en algunos casos אֱדָוְנִי se convierte, no en atributo de Yahvé, como en este caso, sino en su epíteto (Sal 22,31; 86,4; 89,51). La expresión יְשׁוּעָתִי reúne en una única locución dos sustantivos atribuidos normalmente a Yahvé. La palabra עַל recalca su fuerza, su poder⁶² y su capacidad para proteger de los enemigos (Sal 61, 4). Como *nomen rectum* del *nomen regens* עַל, se encuentra el sustantivo יְשׁוּעָה que implica la liberación del peligro y el cese de las hostilidades por parte de los enemigos (Ex 14,13) que conlleva una alegría sublime por el nuevo bienestar (Sal 9,14). Con la cadena constructa "fuerza de mi salvación" se indica que Yahvé es fuerte porque usa su fuerza para salvar (Sal 21,2; 28,8) y el orante que se encuentra en grave peligro espera su respuesta e intervención salvífica⁶³.

Las afirmaciones del orante no son gratuitas. Por eso enseguida enuncia un hecho que identifica a Yahvé como Sujeto de una acción salvífica en favor del orante. El contexto militar deja entrever graves amenazas para la vida. El verbo סִכַּךְ da la idea de cubrir para proteger reverencialmente (Ex 40,3) y/o para conservar o dar vida (Job 10,11), mientras que רֹאשׁ metonímicamente en este caso significa la totalidad de la persona⁶⁴. Entonces, afirmar que Yahvé ha recubierto la cabeza del orante significa que lo ha protegido. La palabra נֶשֶׁק hace referencia

61 Cf. Otto Wilhelm Hermann Eissfeldt, "אֱדָוְנִי אֱדָוְנִי", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 133-134.

62 Cf. Adam Simon van der Woude, "עַל 'zz Ser fuerte", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 330.

63 Cf. Fritz Stolz, "עֲזָרָה 'ayudar", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 1080.

64 Cf. Hans -Peter Müller, "רֹאשׁ 'Cabeza", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 887.

a las armas en general (1Re 10,25) en tanto que בָּיִם posee un matiz más bien adverbial, de manera que בָּיִם נֶשֶׁק evoca un tiempo pasado en el que se usaron las armas, es decir, un tiempo de violencia, de guerra y de batallas durante el cual Yahvé preservó al orante del peligro grave en el que se encontraba y que habiendo tenido esa experiencia salvífica en el pasado robustece su confianza presente⁶⁵.

3.4.2 Tercera petición de auxilio (A'')

140,9 אֶל־חַתָּן יְהוָה מֵאֲוֵי רָשָׁע זָמֹו אֶל־חַפֵּק יְרוֹמוֹ סֵלָה.

No concedas Yahvé los deseos del malvado, su plan no realices, para que no se exalten.

Esta es la última alusión directa que el salmo hace a las acciones del רָשָׁע. Este término evoca las faenas perjudiciales descritas en los versículos anteriores. En efecto, los deseos (מֵאֲוֵי) del malvado esencialmente son el רָע (Pr 21,10)⁶⁶. El sufijo pronominal que acompaña la palabra זָמֹו atribuye al malvado el propósito malévolo que se pide a Yahvé de hacer fracasar. De otra parte la raíz יָמָה posee casi siempre una connotación negativa que describe las maquinaciones y acciones del malvado en contra del justo (Sal 37,12). Si, por una parte, el deseo del malvado es actuar en contra del justo para hacerlo caer (5c-6), de manera que su caída se convierta en el éxito o la exaltación arrogante del malvado⁶⁷, por otra parte, el deseo del justo es que el malvado no se exalte (יְרוֹמוֹ) y que el primero no caiga (Sal 21,3).

140,10 רֹאשׁ מִסְבֵּי עֵמֶל שִׁפְתֵימוֹ יִכְסּוּמוֹ

La perfidia de sus labios cubra la cabeza de los que me rodean.

Hasta ahora el salmo había enfatizado en el plan de los malvados, cuyo fracaso se espera por parte del perseguido, como consecuencia de la intervención de Yahvé. A partir de este versículo el orante es más concreto acerca de sus propios anhelos en contra de los que lo

65 Cf. Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *op. cit.*, 1605.

66 Cf. Rudolf Mayer, "אָהָ", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, *op. cit.*, 292.

67 Cf. Hans -Peter Stähli, "רִימָה rûm Ser alto", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, *op. cit.*, 952.

persiguen, descritos con el participio del verbo כָּבַד que indica el acoso que estos provocan (Sal 17,11; 109,3; 118,10-12). Si una vez el producto de los labios de los malvados estaba en contra del orante (v. 4) ahora este último pretende que esa עָמַל en cuanto actuación malvada, embustera y violenta⁶⁸, se vuelva en contra de ellos. Mientras que Yahvé recubre/protege (כָּסָה) al orante, la adversidad de los labios de los malvados cubre (כָּסָה) su propia cabeza. Es decir, cubre la totalidad de su persona, pues el verbo כָּסָה hace referencia al cubrimiento de un objeto causando su ocultación o anulación completa (Gn 9,23; Ex 8,6). Muchas veces el sujeto de esta acción son las aguas (Sal 78,53) o las tinieblas (Job 23,17) como metonimia de la muerte (Sal 44,20). Se espera, pues, que la adversidad que anida en la boca de los malvados y que aumenta continuamente, les sea adversa para que en vez de ser un peligro para el orante, sea, irónicamente, causa de su salvación.

יִמְיֹשׁוּ עֲלֵיהֶם גְּחָלִים בָּאֵשׁ וַפִּלִּים בְּמַחְמֵרוֹת בְּלִיָּקוֹמוֹ 140,11

Que les caigan brasas de fuego, los tumben en abismos para que no se levanten.

Aquí aparece una nueva imagen, en la cual también se aprecia que la esperanza del perseguido es que la maldad (עָמַל) del malvado se vuelva en su contra (Sal 7,17). Así pues la palabra חֲמָה, que según el versículo 4 anida bajo los labios de los malvados, pone en relación los conceptos veneno (Sal 58,4), e ira (Gn 27,44) que se suele expresar con la metonimia del fuego que arde y consume (Est 1,12; Lm 4,11). Pues bien, esa furia vehemente tan peligrosa como el veneno de una serpiente se plasma ahora en la figura de las brasas de fuego cuya imagen originaria, con una connotación del poder destructor de Yahvé, se remonta al relato de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gn 19,24)⁶⁹. La radicalidad del castigo, en el versículo anterior se enfatizaba mediante la mención de la cabeza, aquí dicha mención se recuerda mediante la preposición עֲלֵיהֶם; en efecto, la parte superior

68 Cf. Siegfried Schwertner, "עָמַל 'āmāl Fatiga", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 426.

69 Cf. Hans Ferdinand Fuhs, "גְּחָלִים ghāl", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 2057.

de la persona es la cabeza que, como ya se precisó anteriormente, en este salmo hace referencia a la totalidad de la persona. Sin embargo, el manejo de la imagen de las brasas de fuego que se vierten sobre la cabeza no tiene un significado solamente metafórico, sino que también hace alusión a cierto ritual penitencial que se realizaba en Egipto, y que se refleja incluso en el mundo bíblico (Pr 25,22)⁷⁰. Esta precisión es importante pues manifiesta cómo el principal anhelo del perseguido no es la ruina del malvado en sí mismo sino como medio para que este desista en su persecución; esto explica que el orante ore por su conversión. Así pues, en la imagen de las brasas de fuego se mezclan los contextos punitivo y conversivo del malvado. Ignorar uno de estos dos matices sería empobrecer la riqueza del texto que ilustra la oración del perseguido.

El orante mantiene su tono irónico, pues mientras que los malvados le ponen trampas para hacerlo caer, este pide a Yahvé que sean ellos los que caigan y si en la preparación de las trampas se había visto una alusión a la muerte, esta también puede entreeverse en la mención los מְהַמְרוֹת junto al verbo נָפַל que recuerda el hecho de bajar al שְׁאוֹל (Ez 32,27). Además el contexto de caza que acompaña este versículo permite considerar que los מְהַמְרוֹת eran un tipo de fosa usado como trampa contra los animales y usado aquí como símbolo del שְׁאוֹל⁷¹ y de su irreversibilidad (Job 7,9), reforzada por las últimas palabras del versículo: בְּלִי־קוֹמוֹ.

אִישׁ לְשׁוֹן בְּלִי־כּוֹן בְּאֶרֶץ אִישׁ־חֶמֶס דָּע יִצְוֶנּוּ לְמַדְחָפָה 140,12

El hombre de lengua no esté firme en la tierra,
al hombre violento el mal lo persiga hacia el corral.

Con la expresión אִישׁ לְשׁוֹן el orante se refiere a aquellos de cuya lengua ya había hablado en el versículo 4, allí se describía la actitud hostil de los enemigos que afilaban sus lenguas; ahora el orante no encuentra necesidad de repetir la cualidad negativa de la lengua de

70 Cf. Siegfried Morenz, «Feurige Kohlen auf dem Haupt», *Theologische Literaturzeitung* 3 (1953): 192.

71 Cf. Gianfranco Ravasi, *op. cit.*, 841.

los malvados sino que le basta llamarlos אִישׁ לְשׁוֹן. El verbo כִּין en nifal expresa la firmeza e inamovilidad de las cosas (Jue 16,26.29)⁷², condición que suele tener un matiz de perpetuidad (Sal 89,38; Pr 29,1). Por eso su ausencia indica, en este contexto, la fugacidad de la vida y obras del malvado, que no puede servirse de su maldad y actitud embaucadora para afianzarse en el mundo (Sal 101,7; Pr 12,3). La ironía continúa, pues el orante pide que sea precisamente el mal, que al inicio los enemigos disponen en su contra, el que ahora dé la caza al אִישׁ־הַמָּס. No se pide un alivio temporal de la persecución sino su desaparición total, sea por la conversión de los malvados como fruto del castigo divino (v. 11a), sea mediante su destrucción mediante la persecución que comporta que ellos caigan en las trampas (מִדְּחַפֹּת/מִדְּחַמְרוֹת) preparadas por ellos mismos.

3.4.3 Segunda Afirmación de Confianza (C')

יָדַעְתִּי כִּי־יַעֲשֶׂה יְהוָה דִּין עֲנֵי מִשְׁפַּט אֲבוֹנִים 140,13

Yo sé que Yahvé hace justicia al oprimido, juicio a los pobres.

Así como en la primera afirmación de confianza, el orante justifica su súplica en la acción salvífica de Yahvé. En efecto Él no sólo ha actuado en el pasado, sino que su acción también se realiza en el presente haciendo justicia a pobres y oprimidos. La forma de profesión de fe se subraya por la presencia de יָדַע que en el mundo bíblico describe una acción que compromete la inteligencia, la voluntad, la pasión y la acción⁷³ y que, como en este caso, referido a Yahvé significa su reconocimiento positivo y el recto comportamiento para con él⁷⁴. La acción que se atribuye a Yahvé es la defensa del pobre y del oprimido (Pr 31,9), que en este caso se expresa en forma de quiasmo en la que ambos elementos se corresponden sinonímicamente⁷⁵ ya que hay una estrecha correspondencia sea entre מִשְׁפַּט y דִּין, así como

72 Cf. Erhard Gerstenberger, "כִּין kûn Estar firme", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 1115.

73 Cf. Gianfranco Ravasi, op. cit., 842.

74 Cf. Willy Schottroff, "יָדַע yd' Conocer", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 959.

75 Cf. Vinzenz Hamp, "דִּין dîn", en *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, op. cit., 216.

entre אֶבְיִיִּים y עָנִי. Con la mención de estas personas cuyos derechos defiende Yahvé, el orante se identifica como un pobre y/o oprimido, ampliando así el campo de dicha acción salvífica que ya no se circunscribe al orante, como en el versículo 8, sino que llega a más personas. En la Biblia el עָנִי carece de bienes materiales (Ex 22,24), no posee una porción de tierra de la que pueda sacar su sustento diario (Lv 19,10; 23,22) y por eso Yahvé se preocupa de su sustento mediante las leyes que lo favorecen y le permiten vivir (Dt 24,12.14). Esta preocupación es tan fuerte que una acción en contra de este tipo de necesitados constituye pecado contra Yahvé (Dt 24,15) que es su aliado incondicional (Sal 22,24) de frente al enemigo tradicional: el malvado (Sal 10,2.9). La identificación del orante con un עָנִי se ve también porque es característico de Yahvé escuchar su voz cuando este le suplica (Sal 34,6; 140,7). En este caso no se puede pensar en un significado diferente para אֶבְיִיִּים, que se encuentran muchas veces junto al עָנִי (Dt 15,11; Job 24,4; Sal 12,6; Pr 30,14; Is 41,17). Lo mismo se puede apreciar en los vocablos מִשְׁפָּט y דִּין que indican el conjunto de derechos de los pobres y oprimidos (Pr 31,9), pisoteados por los malvados y defendidos por Yahvé (Jr 22,16).

Este versículo contiene, pues, un sublime acto de confianza en Yahvé que con todo su poder está de la parte del pobre y del oprimido y no del malvado y del violento. Esta fe tan fuerte es la que permite la proclamación del último versículo.

אֲךָ צְדִיקִים יִרְוּ לְשִׁמְךָ יִשְׁבּוּ וְיִשְׁרִים אֶת־פְּנֶיךָ 140,14

Entonces los justos alabarán tu nombre, los rectos morarán en tu presencia.

El orante menciona otras palabras para identificarse a sí mismo y a los que se encuentran en una situación como la suya. Los salmos muestran a los צְדִיקִים en oposición a los רָשָׁע y a los חָמָס (Sal 11,5). Los justos son los mismos que han sufrido calumnia y persecución por parte de los malvados (Sal 37,12). Este nuevo nombre deja entrever una nueva dimensión del orante; no es sólo el perseguido, sino el que

en la opresión, pobreza y asechanza, posee una cualidad propia de Yahvé: la justicia (Sal 11,7). Yahvé es צַדִּיק precisamente porque salva al justo del peligro (Sal 34,20; 129,4) y la respuesta de este último es la alabanza⁷⁶ (Sal 97,12; 142,8). La presencia del verbo ידה sugiere un contexto cultural⁷⁷ que designa la reacción espontánea (Sal 139,14) y pública del orante (Sal 89,5) ante las maravillas de Yahvé (Sal 9,1) que libera y salva⁷⁸. Finalmente los justos alaban el nombre de Yahvé, es decir a Yahvé mismo (2Sm 22,50; Sal 7,18; 18,50; 86,12)⁷⁹.

En la segunda parte del versículo los יִשְׁרִים, en paralelismo con los צַדִּיקִים, son otro apelativo para los que se encuentran en la misma situación del orante. En los salmos generalmente יִשְׁרִים se refiere justamente a los rectos de corazón (Sal 125,4), especialmente mediante la expresión constructa (Sal 7,11; 32,11; 64,11; 94,15)⁸⁰. El verbo יֵשֵׁב sinónimo del verbo שָׁכַן, significa habitar y normalmente está en relación con la posesión sempiterna de la tierra (Sal 37,29). La esperanza radical como consecuencia de la proclamación de fe del versículo anterior es, pues, que los rectos, perseguidos y acosados por los malvados, estén en la presencia definitiva de Yahvé. En efecto, el rostro (פָּנֶיהָ) de Yahvé es perjudicial para los enemigos (Sal 9,4), pero motivo de alegría para los rectos de corazón (Sal 16,11), su mera visión trae como consecuencia la plenitud de la felicidad y el regocijo (Sal 17,15). Así como la persecución era intensa, también es fuerte la esperanza en una situación completamente diferente en la que los pobres, oprimidos, justos y rectos disfrutaban de una situación de felicidad perfecta y duradera en la presencia de Yahvé (Sal 23,6) en contraste con la situación de los malvados que se espera sea en

76 Cf. Klaus Koch, "צִדִּיק sdq", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 658-659.

77 En efecto, el lugar de la alabanza por excelencia es el templo (Sal 138,2).

78 Cf. Claus Westermann, "ידה ydh Alabar", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 938.

79 Cf. Adam Simon van der Woude, "שֵׁם šēm Nombre", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 1194-1195.

80 Cf. Gerhard Liedke, "יֶשֶׁר ysr Ser derecho", en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, op. cit., 1087.

medio de los abismos⁸¹. La fe en Yahvé es tan grande que el orante cuando suplica, ya espera la respuesta salvadora y abundante.

Así pues, este salmo, aunque parte de una invocación de auxilio en la que se describe detalladamente el sufrimiento por el que atraviesa el salmista, culmina con esta expresión de confianza que se constituye en invocación de alabanza⁸².

4. Conclusión

Después de haber hecho un breve estudio de algunos aspectos textuales, estructurales y exegéticos del salmo 140, es el momento de hacer un breve comentario acerca de la actualidad del mismo y su aporte a la oración y actitud del cristiano ante la violencia.

La actualidad del clamor del salmo en cuestión es evidente, pues en el mundo de hoy muchas personas se enfrentan a situaciones como las del protagonista del salmo que están circundados por individuos rencorosos y envidiosos que inventan en su contra toda clase de maquinaciones soterradas mediante la calumnia y la violencia que llega incluso a atentar contra la vida misma. Las situaciones de violencia parecen ser cosa de nunca acabar, pues las insidias de los victimarios, en vez de disminuir, crecen (Sal 140,6).

4.1 La oración como respuesta a la violencia

Para las víctimas de los diferentes conflictos la violencia se presenta como una opción, pero cuando a la violencia se responde con la violencia nacen las más atroces espirales de guerra y de muerte con consecuencias cada vez más catastróficas. Sin embargo, a lo largo de la historia han surgido diversos intentos para construir la paz perdida

81 Cf. Mitchell Dahood, *Psalms III*, op. cit., 306.

82 Esta situación se percibe también en otros salmos de lamentación de los que hace parte el salmo 22. Dicho salmo «[habla] del sufrimiento como de un "estar desamparado por Dios", y llega [...] a las cimas de la alabanza». Paul Ricoeur, "La lamentación como plegaria", en *Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos*, ed. André LaCoque y Paul Ricoeur (Barcelona: Herder, 2001).

con la violencia⁸³. El salmo 140 constituye una opción fuerte y clara a no responder con violencia a la violencia sino a esperar confiada, a confiar plena y profundamente en Dios. Por eso el salmista no planea simplemente su venganza, sino que clama a Dios desde su aflicción, le expone sus graves dificultades y le pide, finalmente, su intervención salvífica.

El análisis del texto no justifica la aceptación resignada de la propia condición de víctima. Al contrario el salmo constituye una oración que rechaza tajantemente cualquier expresión de la violencia (vv. 5-6), tanto física como verbal (vv.3-4). Para escapar de la violencia, el orante no se vale de la violencia, sino que busca la intervención de Dios. Ante Él denuncia el actuar de sus victimarios y su propia condición de víctima. Mediante su oración el orante recurre a Dios porque reconoce que él no considera la respuesta violenta como opción, sino que su opción es la denuncia y la esperanza en Dios⁸⁴.

4.2 Las víctimas se acercan a Dios

El salmista percibe que el propósito de sus agresores es hacerlo alejar de Dios (Sal 140,5); sin embargo, cuando él rompe la lógica de la violencia mediante la oración, en vez de alejarse, se acerca a Dios. El creyente actual también está ante la posibilidad de aproximarse a Dios desde su condición de víctima de la violencia verbal y/o física. Aun cuando las secuelas de la violencia sean muy profundas y hayan causado daños irreversibles, las víctimas que como el salmista tienen una profunda experiencia de Dios, dejan de ver en sus victimarios a los enemigos que hay que aniquilar. Y empiezan a reconocer en ellos una dinámica nueva para acercarse y crecer en el conocimiento de sí mismos y de Dios. Así comienzan a gestarse auténticos procesos de "desintoxicación" de la violencia que conducen a la paz y acercan auténticamente a Dios.

83 En Colombia se pueden identificar diversas experiencias de comunidades que, aunque se encuentran en un contexto de conflicto, rechazan totalmente la violencia sin recurrir a ella. Cf. Clara Stella Juliao, "Pensar y actuar la paz: giro epistemológico y giro praxeológico", *Polisemia* 7/1 (2009): 128-133.

84 Cf. Wallace Howard N., *op. cit.*, 188.

Cuando las víctimas puedan dejar de considerar enemigos a quienes los han agredido, la propia experiencia religiosa podrá enriquecerse y afianzarse, sin convertirse en cómplices de la violencia sufrida. En este sentido la lectura del Salmo 140, que renuncia explícitamente a la violencia, vislumbra una paz que se aproxima y que aunque se encuentre distante se manifiesta como posible.

Con frecuencia la persistencia de la violencia debilita la esperanza de las víctimas. Pero el salmo 140 se constituye en una fuerte voz de aliento que permite constatar que Dios no se encuentra de parte del malvado y del violento, sino del pobre y oprimido, que al confiar en el Señor se atribuye la cualidad de la justicia que es propia de Él: "Yo sé que Yahvé hace justicia al oprimido, juicio a los pobres. Entonces los justos alabarán tu nombre, los rectos morarán en tu presencia" (Sal 140, 13-14; cf. Sal 11,7).

La visión de conjunto del salmo 140 permite establecer que sus peticiones de auxilio requieren sobre todo la salvación para el orante y la destrucción de los planes de los malvados. Se pide con vehemencia la destrucción de los violentos porque son la fuente de la desgracia de los justos. Pero también se enfatiza el bienestar absoluto del justo y no la destrucción de los malvados. Esta última situación es muy importante porque el acento se pone en la inexistencia de todo tipo de peligro y en el goce tranquilo de la presencia de Dios (v. 14).

Hoy como ayer los justos que sufren opresión sueñan con una situación en la cual no han de preocuparse por sus aflicciones cotidianas sino que podrán simplemente disfrutar de la paz absoluta y duradera que proviene del reconocimiento de su condición humana al entrar en profunda relación con Dios mediante la oración. En efecto, el salmo se centra en Dios, sólo a Él corresponde intervenir para castigar y restablecer el orden roto con el pecado⁸⁵.

Si las víctimas de hoy pudiesen orar con el salmo 140 su primera acción no sería la agresión al enemigo que da lugar a nuevas

85 Cf. Bruna Costacurta, "L'aggressione contro Dio", *Biblica* 64 (1983): 540.

expresiones de violencia, sino su petición de auxilio a Dios, que no sólo es el único que tiene el derecho sino también la potestad para restablecer la verdadera paz que dura por siempre. El análisis del salmo permite fundamentar un nuevo estilo para resolver los conflictos que se enfrentan a diario, pues cuando la violencia deje de ser una opción en la resolución de los mismos, el camino a la paz y a la justicia estará realmente cerca de cada ser humano que aun no ha conocido posibilidades reales de ser plenamente feliz.

Bibliografía

- Alonso Schökel, Luis y Carniti, Cecilia. *Salmos*, Vol. II. Estella: Verbo Divino, 1996.
- Alonso Schökel, Luis. *Diccionario bíblico hebreo-español*. Madrid: Trotta, 1999.
- Auffret, Pierre. *Merveilles à Nos Yeux*. Berlin: Walter de Gruyter, 1995.
- Avioz, Michael. "The call for revenge in Jeremiah's complaints (Jer xi-xx)", *Vetus Testamentum* 55, 4 (2005): 429-438.
- Bratsiotis, Nikolaus. "אִשָּׁה אֶלֶף יֵשׁ, יִשְׁשָׁא". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 469-498. Brescia: Paideia, 1988.
- Cocagnac, Maurice. *I Simboli Biblici. Lessico Teologico e Spirituale*. Bologna: EDB, 1993.
- Costacurta, Bruna. "L'aggressione contro Dio". *Biblica* 64 (1983): 518-541.
- Cross, Frank Moore. "אֵלֶּל". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 511-550. Brescia: Paideia, 1988.
- Dahood, Mitchell. *Psalms*, III. Garden City: Doubleday, 1970.
- . "A Sea of Troubles. Notes on Psalms 55, 3-4 and 140, 10-11". *Catholic Biblical Quarterly* 41 (1979): 604-607.

_____. "The compositive Name in Psalms 89, 16-17 and 140, 9".
Biblica 61 (1980): 277-278.

Dhanaraj, Dharmakkan. *Theological significance of the motif of enemies in selected Psalms of individual lament*. Glückstadt: Harrassowitz Verlag, 1992.

Eissfeldt, Otto Wilhelm Hermann. "אֲדֹנָי אֲדֹנָי ādôn, ādōnāj". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 125-154. Brescia: Paideia, 1988.

Elliger, Karl y Rudolph, Wilhelm. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Amer Bible Society, 1990.

Englar, Mary. *September 11. We The People*. Minneapolis: Compass Point Books, 2007.

Franco Agudelo, Saúl. "Momento y contexto de la violencia en Colombia". *Revista Cubana de Salud Pública* 29 (2003): 18-36, <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v29n1/spu04103.pdf>.

Fuhs, Hans Ferdinand. "גִּלְיָהּ ghly". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 2051-2060. Brescia: Paideia, 1988.

Futato, Mark David. *Interpreting the Psalms. An Exegetical Handbook*. Grand Rapids: Kregel Publications, 2007.

Gerstenberger, Erhard. "כִּינָה kûn Estar firme". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* II, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 1113-1119. Madrid: Cristiandad, 1978.

Greenberg, Moshe. "Two new hunting terms in Psalm 140,12". *Hebrew Annual Review* 1 (1977): 149-153.

Gunkel, Hermann. *Die Psalmen*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1965.

_____. *Introducción a los Salmos*. Valencia: Edicep, 1983.

- Haag, Herbert. "חָמָס ḥāmās". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* II, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 1111-1122. Brescia: Paideia, 2002.
- Hamp, Vinzenz. "דִּין dîn". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* II, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 214-222. Brescia: Paideia, 2002.
- Jenni, Ernst. «יֹם yōm Día". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* I, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 975-1000. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Joüon, Paul y Muraoka, Takamitsu. *Gramática del hebreo bíblico*. Estella: Verbo Divino, 2007.
- Juliao, Clara Stella. "Pensar y actuar la paz: Giro epistemológico y giro praxeológico". *Polisemia* 7/1 (2009): 123-136.
- Kellermann, Dieter. "גָּאֵר gā'â". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 1789-1804. Brescia: Paideia, 1988.
- _____. «גֹּוֹר gûr». En *Grande Lessico dell'Antico Testamento*, I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 1999-2024. Brescia: Paideia, 1988.
- Koch, Klaus. "שֶׁדֶּק ṣdq Ser fiel a la comunidad/ser saludable". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* II, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 639-668. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Kühlewein, Johannes. "אִישׁ 'iš Hombre". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. I. editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 210-222. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Labuschagne, Casper J. "קוֹל qōl Voz". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* II, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 793-799. Madrid: Cristiandad, 1978.

- Lambdin, Thomas. *Introducción al hebreo bíblico*. Estella: Verbo Divino, 2001.
- Lancellotti, Angelo. *I Salmi*. Roma: Paoline, 1984.
- Liedke, Gerhard. «יָשַׁר yšr Ser derecho". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. I. editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 1085-1089. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Maass, Fritz. "אָדָם 'ādām". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 159-186. Brescia: Paideia, 1988.
- Mayer, Rudolf. "אָוֶה 'āwâ". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento* I, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 287-293. Brescia: Paideia, 1988.
- Mays, James Luther. *Psalms*. Louisville: Westminster John Knox Press, 2011.
- Morenz, Siegfried. "Feurige Kohlen auf dem Haupt". *Theologische Literaturzeitung* 3 (1953): 187-192.
- Müller, Hans –Peter. "רֹשׁ rōš Cabeza". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* II, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 883-900. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Pelletier, Denis. "Religion et violence". *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 76 (2002): 25-33.
- Pisano, Stephen. *Introduzione alla critica testuale dell'Antico e del Nuovo Testamento*. Roma: Pontificio Istituto Biblico, 2002.
- Rahlf's, Alfred. *Septuaginta* II, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979.
- Ravasi, Gianfranco. *Il libro del Salmi. Commento e Attualizzazione*. III. Bologna: Ed. Dehoniane, 1985.
- Reeg, Robert. "The Twin Towers Fall". *American History* 39, 4 (2004): 38-81.

- Sanders, James. *The Psalms Scroll of Qumrân Cave 11*, DJD, IV. Oxford: Clarendon Press, 1965.
- Ricoeur, Paul. "La lamentación como plegaria". En *Pensar la Biblia. Estudios exegéticos y hermenéuticos*, editado por André LaCoque y Paul Ricoeur. Barcelona: Herder, 2001.
- Sauer, Georg. "נָצַר nšr Vigilar". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 137-139. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Sauer, Georg. "שָׁמַר šmr Custodiar". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 1231-1237. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Schottroff, Willy. "חָשַׁב ḥšb Pensar". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento. I*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 888-894. Madrid: Cristiandad, 1978.
- _____. "יָדַע yd Conocer". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento. I*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 942-967. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Schunck, Klaus-Dietrich. "חֶמָּה ḥēmâ". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento II*, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 1092-1096. Brescia: Paideia, 2002.
- Schwertner, Siegfried. "אָמַל ʿāmāl Fatiga". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 423-427. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Stähli, Hans –Peter. "רִימ rûm Ser alto". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 948-957. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Steussy, Marti J. *Psalms*. Danvers: Chalice Press, 2004.
- Stoebe, Hans. "רָעָר rʿ Ser malo". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 999-1017. Madrid: Cristiandad, 1978.

- Stolz, Fritz. «יָשַׁע yš^c ayudar". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. I. editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 1078-1085. Madrid: Cristiandad, 1978.
- Wagner, Siegfried. "אָמַר 'āmar". En *Grande Lessico dell'Antico Testamento I*, editado por Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, 705-748. Brescia: Paideia, 1988.
- Wallace, Howard N. *Psalms*. Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2009.
- Westermann, Claus. «יָדָה ydh Alabar". En *Diccionario Teológico manual del Antiguo Testamento I*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 931-942. Madrid: Ediciones Cristianidad, 1978.
- van der Woude, Adam Simon. «יָדָה yād Mano". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento I*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 921-931. Madrid: Cristiandad, 1978.
- _____. "עָזָז 'zz Ser fuerte". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 326-332. Madrid: Cristiandad, 1978.
- _____. "שֵׁם šēm Nombre". En *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, editado por Ernst Jenni y Claus Westermann, 1173-1207. Madrid: Cristiandad, 1978.

Enviado: octubre de 2011

Aceptado: enero de 2012